

Jóvenes con buena técnica



Nelson Cárcamo Barrera
profesor

Decir que el futuro de nuestras comunidades está en las manos de las y los jóvenes, no reviste novedad alguna ni mucho menos. En su entusiasmo, voluntad y ganas de salir adelante están puestas las expectativas de la sociedad y por supuesto de sus familias.

Muchas veces no alcanza con las ganas, es por eso que, la educación, y en particular, la educación técnico profesional, tiene un impacto inmenso y directo en el desarrollo local, conformando un engranaje indispensable en el complejo que constituye una localidad, una región o el país.

En Magallanes, más de mil jóvenes de enseñanza media cursan sus estudios en establecimientos de brinda una educación técnico profesional, en toda la región y en las más diversas áreas de especialidad. Aquí, no solo reciben la formación y capacitación necesaria para enfrentar el mundo laboral, también forman parte de un espacio inclusivo que entrega valores fundamentales para el desarrollo pleno de sus capacidades.

Un escenario de posibilidades para una participación activa en el desarrollo de una sociedad mejor, más igualitaria y justa en la que todos soñamos; de eso se trata la educación y ese es su propósito. Eso es precisamente logra la educación TP y lo que ha logrado en nuestra

región, permitiendo a miles de jóvenes acceder a más y mejores empleos en áreas que son relevantes para Magallanes como la salud o el turismo.

Reduciendo la desigualdad y las brechas económicas, la educación técnica profesional, influye positivamente en las vidas de los jóvenes y de su entorno formando personas como capital humano especializado y capacitado que puede enfrentar de mejor manera los desafíos futuros propios de un mundo en constante cambio y cada vez más exigente donde la creatividad, la capacidad emprendedora y la innovación resultan indispensables para una sociedad en constante movimiento.

El acceso a la educación técnico profesional, ha permitido también que un alto porcentaje de jóvenes estudiantes desarrollen sus habilidades en el territorio, sin necesidad de tener que verse obligados a salir de la región. Este aspecto nos lleva a enfatizar en la necesidad de promover una mayor conexión entre este sistema educativo y el sector empresarial, como así también con las instituciones de educación superior.

Una mayor articulación entre la educación técnica y las empresas, permite asegurar por un lado el desarrollo del sistema productivo con técnicos más y mejores capacitados, y también, fortalecer la innovación necesaria para adaptarse a los cambios.

Por otra parte, estrechar las alianzas con carreras profesionales, abre las puertas al acceso a una formación permanente y a nuevos conocimientos. Esta ecuación es fundamental si queremos potenciar la educación técnica. Y aquí se presenta un nuevo desafío, y es el de la actualización curricular, de acuerdo con las demandas del mercado laboral y del acelerado avance de las tecnologías.

En el Mes de la Educación Técnico Profesional, es pertinente saludar y felicitar a esos miles de jóvenes que han optado por formar parte del sistema educativo, a sus familias por el acompañamiento y apoyo, y a las y los educadores que motivan y confían en los que serán prontamente el motor humano del desarrollo de nuestra región.